

## CANTE FLAMENCO.

El flamenco no se aprende,  
hay que nacer con el don, después hay que escuchar  
mucho cante,  
y personalizar tu voz.

Hay cantaores que gritan,  
otros, no transmiten nada  
los hay que cantan muy bien,  
Pero no saben cantar.

Los hay en cambio que cantan,  
y que sí saben cantar  
con su cante te transmiten  
el flamenco de verdad.

Quiero dejarlo muy claro,  
Esto es solo mi opinión  
respeto a los cantaores,  
Como a toda la afición.

Yo no soy un entendido,  
solo un buen aficionado  
de esta música tan nuestra,  
que poco se ha valorado.

He leído y escuchado,  
todo tipo de opiniones,  
a geniales cantaores  
y excelentes escritores.

Así como a aficionados,  
con los que he discrepado  
sobre algún tipo de cante,  
cantaores o lugares, pero siempre respetando.

Antiguamente el flamenco  
nunca estuvo bien tratado,  
era cosa de gitanos, mala gente,  
pendencieros y/o borrachos.

Por eso los del dinero,  
señoritos y hacendados,  
por cuatro reales y vino,  
de ellos se aprovecharon.

Con el paso de los años,  
las cosas cambiaron algo,  
Hubo muchos cantaores  
que a Madrid fueron marchando.

Fue época de esplendor  
de los tablaos flamencos,  
Los Gabrieles, Villa Rosa,.. etc  
que los iban contratando.

Muchos de ellos no volvieron,  
quedaron viviendo en Madrid,  
también muchos guitarristas  
quedaron allí a vivir.

Hubo un tiempo en el cual.  
No interesaba el flamenco,  
y las subvenciones iban  
a otro tipo de músicas.  
o diferentes eventos.

Hoy las cosas son distintas: el 16 de noviembre del  
año dos mil diez,  
se reconoció el flamenco como bien cultural  
inmaterial de la humanidad.

Soy de un pueblo de Zamora,  
cuyo nombre es Aspariegos,  
y a mi tierra zamorana,  
La Andalucía del norte la llaman.

Fue el gran Antonio Mairena,  
el que le puso ese nombre,  
por su afición y respeto

con todos los cantaores.

Hay eventos de flamenco e importantes festivales,  
donde siempre van los mismos,  
sin dar oportunidades.

El gran árbol del flamenco  
tiene muchos palos más  
que están en el ostracismo,  
casi olvidados están.

No salimos de lo mismo,  
de sota, caballo y rey,  
bulerias, siguirillas y en algunas ocasiones soleares o  
tonás.

No penséis que no me gustan,  
estos cantes que he citado,  
que todos ellos me encantan,  
y estoy de la soleá, ciegamente enamorado.



¿Que pasa con la caña, con el polo,  
las tarantas, los tarantos, mineras o cartageneras  
que muy pocos ya las cantan?

Ni serranas ni livianas,  
romeras , o mirabrás los verdiales y javeras  
que no se han vuelto a escuchar.

Las milongas o marianas,  
los cantes de importación,  
la alboreá, las roas, bamberas y perteneras,  
que cantes auctóctonos son.

Y los cantes temporeros,  
bién olvidados están,  
campanilleros, caleseras,  
arrieras, así como las trilleras.

Tan solo las malagueñas,

granainas y su media,  
tientos, tangos, abandolao,  
las cantiñas o fandangos,  
se libran del ostracismo  
que anteriormente he citado.

Porque existen otros cantes,  
del gran árbol del flamenco,  
que a buenos aficionados,  
también nos gusta escuchar.

Así lo siento y escribo  
sobre lo que está pasando,  
que el gran árbol del flamenco  
nos lo están adulterando.

Nos hablan de flamenquito,  
o de cante aflamencado,  
y flamenco solo hay uno  
que no traten de engañarnos.

Aprovechando las fiestas  
que acercándose están ya,  
os deseo con afecto  
una FELIZ NAVIDAD.

Y que el año que entra nuevo,  
os traiga felicidad,  
suerte y amor a raudales,  
con salud y libertad.

Para todos los buenos aficionados y amigos de esta  
música tan nuestra llamada  
FLAMENCO.

Eduardo Gallego Casas.

19/12/2023.